

ARZOBISPO
Ricardo Blázquez Pérez

Homilía

SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS 2011

Sagrado Corazón de Jesús 2011

1 de julio de 2011

Todavía conservamos viva la memoria de la Beatificación del P. Bernardo de Hoyos, celebrada en el paseo de Recoletos de nuestra ciudad el día 18-4-2010. Fue un acontecimiento largo tiempo esperado y gozosamente participado. El 21-8-2011 se cumplen 300 años del nacimiento de Bernardo Francisco de Hoyos en Torrelobatón, en nuestra Diócesis. Es una oportunidad para reavivar en nosotros la gratitud por su vida y la acogida de su mensaje. En Valladolid tiene la devoción al Corazón de Jesús raíces profundas y fecundas.

En el Colegio *San Ambrosio* de la Compañía de Jesús, cerca de la Catedral, estudió Teología como preparación para su ordenación sacerdotal. Los años 1731-1735 fueron decisivos para su vida y también benéficos para la nuestra. De la mano del P. Cardaveraz, con quien había trabado amistad en *San Ambrosio* y que a la sazón vivía en Bilbao, fue iniciado en el conocimiento de la historia del culto y la devoción al Sagrado Corazón, en la forma revelada a santa Margarita María de Alacoque. Bernardo, que se sintió vitalmente inmerso en esa historia de devoción, durante la eucaristía de la Ascensión, el día 14-5-1733, recibió del Señor la confirmación para difundir el culto al Sagrado Corazón de Jesús en España; es la llamada "Gran Promesa". Sin perjuicio de sus estudios, se dedicó con celo incontenible y con admirable éxito a la difusión de la devoción al Corazón de Jesús. Por eso, justamente es reconocido como el primer apóstol del Sagrado Corazón de Jesús en España. Habiendo vivido con humildad y sen-

degradadas o envilecidas. No son expresión de sentimentalismos ni pueden encubrir instrumentalización puramente instintiva y placentera de los otros.

Los hombres hemos traicionado el amor de Dios de muchas formas. La más radical es evidentemente negar su existencia. También aceptando su existencia lo marginamos, lo aparcamos, le damos la espalda, lo juzgamos irrelevante para resolver los problemas y afrontar las incertidumbres que nos inquietan personal y socialmente, declaramos su "muerte". A veces, en lugar de considerar el temor de Dios como principio de sabiduría, lo traducimos en distanciamiento, suspicacia, miedo y desconfianza. Por eso, el mensaje del amor de Dios, de Dios como Amor, del Corazón de Jesús, del Señor que nos ha amado y se ha entregado por nosotros, nos manifiesta cómo es Dios. La devoción al Corazón de Jesús ilumina el rostro verdadero de Dios y es arma eficaz contra el ateísmo. El mensaje del P. Bernardo de Hoyos nos abre a la relación de hijos con Dios nuestro Padre, a la comunicación con Jesús como nuestro Amigo; cada uno de nosotros hemos sido creados por amor y somos preciosos para Dios. Dios existe, es bueno, es Padre, nos quiere, nos acompaña en la vida, nos tiende la mano, no se olvida de nosotros, Dios tiene corazón. ¡No temamos abrírnos a Él! El Corazón de Jesús nos dice que nos hemos hecho una imagen equivocada de Dios: La gloria de Dios es la vida del hombre; el gozo de Dios es nuestra felicidad; no tiene celos ni es competitivo con nuestra libertad. Al acoger humildemente a Dios, nuestro corazón se dilata y nuestra libertad se libera; obedeciendo a Dios nuestra dignidad personal es engrandecida. No temamos la comunicación con Dios; temamos, más bien, nuestra soledad orgullosa.

«*El amor saca amor*», decía santa Teresa de Jesús. Donde no haya amor pon amor y sacarás amor; la oferta de confianza suscita la confianza. Lo que no consiguen mil amenazas lo alcanza la cercanía bondadosa; lo que no puede la prepotencia, lo puede el amor humilde y servicial. A esta respuesta nos invita el costado de Jesús abierto por nuestros pecados. Ofrezcamos al Corazón de Jesús palpitante por nosotros un corazón generoso, regenerado diariamente por el amor que mana de Dios. Nuestro homenaje es un corazón contrito y humilde, que quiere sintonizar con los sentimientos de su Corazón para irradiar su amor en el mundo. Pongámonos a disposición de Dios para que nos convierta en mensajeros de su misericordia.

Cardedal, *Juventud y verdad*, carta abierta a mi amigo Carlos, *Diario de Ávila*, 22-3-2011). Esta es la oración que rezo con todos vosotros en la fiesta del Sagrado Corazón de Jesús. *«Señor, te damos gracias porque has abierto tu corazón para nosotros, porque en tu muerte y tu resurrección te has convertido en fuente de vida. Haz que seamos personas vivientes, vivas por tu fuente; y concédenos ser también nosotros fuentes que den a su tiempo agua de la vida. Te damos gracias por el don del ministerio sacerdotal. Señor, bendícenos y bendice a todos los hombres de este tiempo que están sedientos y que buscan. Amén».*

En los últimos meses he tenido la oportunidad de rezar en comunidad con otras personas unas letanías al Corazón de Jesús, que me han parecido muy elocuentes. Transcribo aquí algunas invocaciones: *«Humildad del Corazón de Jesucristo, modela mi corazón. Alegría del Corazón de Jesucristo, dilata mi corazón. Amor del Corazón de Jesucristo, inflama mi corazón. Luz del Corazón de Jesucristo, ilumina mi corazón. Ciencia del Corazón de Jesucristo, instruye mi corazón. Silencio del Corazón de Jesucristo, habla a mi corazón. Voluntad del Corazón de Jesucristo, gobierna mi corazón. Paciencia del corazón de Jesucristo, soporta mi corazón. Celo del Corazón de Jesucristo, abrasa mi corazón. Obediencia del Corazón de Jesucristo, somete mi corazón. Constancia del Corazón de Jesucristo, haz fiel mi corazón».* El Corazón del Señor tiene el poder de asemejarnos a Él y de configurar por su Espíritu nuestro pobre corazón.

¡Que el corazón de María traspasado por la espada (cf. Lc 2,35) (Joseph A. Fitzmyer) haga nuestro corazón acogedor por la fe reflexiva de la Palabra de Dios! (cf. Lc 2,51). ¡Que el beato Bernardo de Hoyos interceda por nosotros para que participemos de su celo por difundir las insondables riquezas del Corazón de Jesús, traspasado por nosotros! (cf. Jn 19,37; Ef 3,14.16-19).